



Informe Semanal de POLÍTICA EXTERIOR

EDITADO POR ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR, S.A.

Nº 1089 • 2 DE JULIO DE 2018

¿Turquía, presidente perpetuo? | Grecia sale a flote
Grietas en la CDU alemana | Divorcio entre Canadá y EEUU
Adiós a Unasur

TURQUÍA

Erdogan en el cénit de su poder

No hizo falta una segunda vuelta para confirmar que el crecientemente autoritario **Recep Tayyip Erdogan** cuenta con el apoyo de la mayoría de los turcos.

CON una participación del 87%, el oficialista AKP recibió el 52,38% de los votos, bloqueando el ascenso del socialista CHP de **Muharrem Ince** que, con el 31%, obtuvo el mejor resultado de la izquierda turca en 40 años, y del ultranacionalista IYI de **Meral Aksener**. Los dos denunciaron la “naturaleza injusta” del proceso por el monopolio estatal de los medios de comunicación y el estado de emergencia vigente, pero reconocieron que el AKP ganó. Erdogan no se equivocó al adelantar las elecciones.

La devaluación de la lira (20% desde enero), una inflación de dos dígitos (12,2%) y la huida de capitales por la desconfianza de los inversores al intervencionismo y las actitudes antioccidentales del régimen, auguran inevitables turbulencias económicas. Aunque el déficit fiscal (2,3%) y el ratio de la deuda pública en relación al PIB (28%) son bajos en comparación a otros países emergentes, Turquía se enfrenta a una factura anual de 250.000 millones de dólares para financiar su

deuda y déficit por cuenta corriente (6% del PIB), exacerbados en los dos últimos años por unas políticas fiscales y monetarias expansivas.

Según un estudio de PwC y el Garanti Bank turco, Ankara invertirá unos 325.000 millones de dólares en infraestructuras de aquí a 2023, cuando se celebrará el centenario de la creación de la República turca. El FMI ha pedido a Turquía que haga una “selección estricta” de esos proyectos, muchos de ellos financiados con dinero público y avales estatales. Con las elecciones municipales previstas para marzo de 2019, nadie espera que el gobierno vaya a aplicar los recortes necesarios para corregir el deterioro de las cuentas públicas, lastradas por subsidios a los combustibles y la electricidad.

Al AKP esos riesgos parecen importar poco: ha logrado prolongar su dominio parlamentario, iniciado en 2002, acaparando 295 de los 600 escaños de la Asamblea Nacional, a los que añadirá el apoyo de los 49 diputados de su principal



TECNICAS REUNIDAS